

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Malvestitti, Marisa - *Mongeluluchi Zungu. Los textos araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche*, Berlín, Estudios Indiana 4, Iberoamerikanische Institut, 2012.

Fecha recepción: 15 de noviembre de 2012

Fecha aceptación: 5 de abril de 2013

Los textos de la sección araucana del legado Lehmann-Nitsche, depositado en el Instituto Iberoamericano de Berlín, se presentan aquí analizados por la especialista argentina que los edita.

Junto con la edición en 2009 de una selección de las grabaciones en cilindros obtenidas por el mismo investigador entre 1905 y 1909<sup>1</sup>, este volumen remedia, después de casi 100 años, el desconocimiento de gran parte de los aportes documentales de LN a la lingüística, etnografía y musicología argentinas de principios del siglo XX.

Como se sabe, los intereses de LN fueron muy variados: la antropología física de entonces, el registro del folklore en su más amplio sentido –desde la “ramada” a la poesía popular–, la literatura de cordel, el registro de la música y letra de tangos, la documentación de la lengua, las creencias y literatura oral de varios grupos indígenas. Sobre la situación de estos últimos presentó una propuesta al Congreso Científico Internacional Americano de 1910.

En castellano su obra sobre el Folklore Argentino, que consta de 7 volúmenes, comenzó a publicarse en 1911 con *Adivinanzas Rioplatenses* y terminó en 1928 con sus *Mitos ornitológicos*.

No se preocupó entonces por registrar lo mencionado como en una mera antropología de rescate, sino que trató de plasmar de alguna manera la cultura viviente de *todos* los nativos –criollos o indígenas– que consideraba avasallados por las olas de inmigración masivas.<sup>2</sup> Y

si en los últimos años se despertó en nuestro país cierto interés por su obra, de ella supimos hace 40 años quienes en el ámbito académico tuvimos el privilegio de frecuentar a Susana Chertudi.

Propósito de esta edición es acercar versiones bilingües de textos circulantes a principios del siglo XX, y explicitar las modalidades usadas por LN para su documentación etnolingüística. El volumen se divide en dos grandes secciones: 1) la descripción y el contexto de la práctica profesional del investigador alemán respecto de las lenguas indígenas y 2) la edición de los textos por él documentados, organizados por interlocutor.

En la primera sección especialmente interesa lo consignado sobre el estudio de las lenguas indígenas tanto en América en general como en la Argentina.

Porque tanto en el sur como en el norte de América se habían establecido investigadores alemanes con las mismas o parecidas inquietudes y metodología que LN, con llamativo contacto e intercambio de información entre ellos. Preuss en Colombia y México, von den Steinen y Ehrenreich en Brasil, Koch-Grünberg en el Amazonas<sup>3</sup>, Boas en EE. UU. y Rudolph Lenz en Chile. Este fue el más cercano a LN, pero también a investigadores argentinos como Samuel Lafone Quevedo y Félix Outes. Lenz estudiaba la lengua araucana en Chile y ellos compartían con él el interés por conocer la lengua viviente, más allá de los vocabularios o tablas. Oportunas citas de Malvestitti testimonian que en esto no tuvieron la aprobación académica de entonces, ni ellos ni el propio LN quien con-

fesaba que sus esfuerzos en Argentina habían sido coronados por “los laureles del olvido” (Bilbao, *op.cit.*).

Para la editora Lehmann-Nitsche significó en los estudios lingüísticos un punto de inflexión. Tempranamente organizó en manuscrito los textos araucanos obtenidos, conformando tres tomos de 2410 páginas, con parte de los cuales elaboró algunos de sus trabajos sistemáticos. Lo así documentado y recogido aquí fue con él a Alemania y allí al Instituto Iberoamericano<sup>4</sup> o al Museo Etnológico de Berlín.

Pese al bombardeo que en la Segunda Guerra Mundial destruyó la casa de LN y parte del edificio del Instituto, lo que se salvó siguió constituyendo un corpus importantísimo.

El archivo araucano ahora editado está constituido por 115 textos en mapuzundun traducidos al español, o monolingües. La variedad y riqueza de los mismos lo podrá constatar el lector. La recolección comenzó en 1899 y se cerró en 1926. Malvestitti presenta los textos en cuatro líneas. La primera reproduce el original de LN, tal como figura en el manuscrito, en las dos líneas intermedias se estandariza la grafía y se proponen glosas léxico-gramaticales y en la cuarta, se encuentra la versión en español provista por los interlocutores del investigador o, si no la hubo, la versión de la editora y los hablantes de la lengua, consultados por ella. La edición, según explica la autora, trató de mantener la grafía que le dio Lehmann-Nitsche en su momento y la traducción que le dieron los consultantes con quienes él interactuó, salvo unos pocos textos que no estaban traducidos y que Malvestitti tradujo con ayuda de algunas personas de comunidades mapuches de Río Negro. Por eso la investigadora considera que este es un libro útil para la comunidad académica o para quien quiera hacer un estudio filológico en mapuzugun pero, por otro lado, al transcribirse en una segunda línea a un alfabeto más usual para nuestra época, facilita el acceso a otros, en especial a las actuales comunidades de hablantes.

Los informantes de LN eran de distintos lugares. Algunos fueron contactados en La Plata donde trabajaban, estos a su vez le hicieron conocer a otros que vivían o estaban transitoriamente allí o en Buenos Aires. Varios, del grupo

de Coliqueo en Los Toldos, fueron entrevistados allá por nuestro investigador. Otros eran de la Patagonia, de Chile o ranqueles de La Pampa. El libro incluye en la página 46 un mapa con la ubicación de todos.

Algunos de los textos en mapuzundun no fueron dictados por mapuches sino por “manzaneros” o por gente vinculada a Saihueque y a jefes tehuelches como Kankel o Casimiro (recordemos que LN conoció y grabó a los tehuelches Casimiro y Bonifacio, a su vuelta de la Exposición de Saint Louis, en el Museo de La Plata), lo cual prueba una vez más la antigüedad del proceso de abandono de su lengua por los tehuelches y en beneficio de la araucana.

Antes de transcribir lo aportado por cada uno de ellos, hay una nota informativa sobre su biografía y el tipo de vínculo que tuvieron con LN. Cada una de ellas fue confeccionada con el material del mismo archivo –notas de campo, cartas, postales– más lo investigado por la autora del libro y son sumamente interesantes y elocuentes ya que nos hacen conocer la situación vital y el contexto en que estos paisanos se encontraban hace un siglo. También hay fotos tomadas por el investigador alemán o de otros archivos.

Ejemplo de esto es lo que conocemos de Namuncurá, cuyos testimonios están ubicados en primer término e incluyen dos fotos tomadas en la casa donde paró en Buenos Aires, del Archivo General de la Nación. Lehmann-Nitsche conoció al jefe mapuche en 1907 cuando este vino a la capital con su hijo Julián a reclamar tierras, y gracias al vínculo que LN tenía con Juan Salva, mapuche residente en La Plata, donde se desempeñaba como agente de policía. Por las notas del etnógrafo luego de su visita, sabemos del respeto casi sagrado de Salva por el lonko, el carácter de éste, su vestimenta, la descripción de la casa en la que habitaba junto con otros indígenas, los obsequios (dos ponchos) que Namuncurá trae para el presidente y el Ministro de Guerra. Según el antropólogo alemán, el arribo del jefe mapuche a Buenos Aires se había anunciado en la prensa, pero también a nivel atmosférico una gran tormenta había hecho lo propio, según le hizo notar Juan Salva.

En su tarea LN contó con auxiliares indígenas como Nahuelpi, nacido en la actual Neuquén

pero que se movía a ambos lados de la cordillera. Cuando se conectó con nuestro etnógrafo (1901) tenía unos 30 años y era miembro del ejército. Escribió sus propios textos y recopiló otros. Editó junto al antropólogo y tradujo los textos del dialecto *widsüfche*. Nahuelpi tenía clara conciencia de su valor, como lo testimonia el párrafo de una de sus cartas: “estoy en plena seguridad de que no encontrará usted otro indio como yo de un corazón noble y altivo *expirante* a las *sencias*”.

Hay entre los entrevistados analfabetos –la mayoría–, pero también alfabetizados, como Nahuelpi e incluso un “paisano ilustrado” como Martín Coliqueo en cuya casa había una buena biblioteca y un piano. Unos se encuentran en la ciudad transitoriamente, otros como porteros en el Museo de La Plata, agentes de policía o bomberos parecen instalados allí definitivamente y otros, haciendo vida rural como los de Los Toldos que LN visita.

Los textos editados contienen –además de la lingüística– valiosa información de etnografía histórica pues han pasado 100 años de intensos cambios. Quien lo consulte encontrará creencias y leyendas –algunas narradas por varios, como la aparición de la piedra a Calfucurá–, cuentos –muchos del omnipresente ciclo del zorro–, costumbres como la fiesta de la pubertad fe-

menina, juegos, plegarias, llamadas a la guerra, elegías por los paisanos muertos, recuerdos de las confrontaciones bélicas durante la campaña del desierto, referencias a la cultura material y la vida diaria, y mucho más.

Bienvenida entonces esta edición particularmente útil para lingüistas, folkloristas, etnógrafos, además de para todos los interesados en la vida y la cultura de los originarios de Pampa y Patagonia.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Robert Lehmann-Nitsche, Grabaciones en cilindros de Argentina 1905-1909. Berliner Phonogramm, Archiv 4/5, Documentos Históricos Sonoros, Berlin Staatliche Museen zu Berlin, Preussischer Kulturbesitz, 2009.
- <sup>2</sup> Al respecto se puede consultar: *Rememorando a Roberto Lehmann-Nitsche* de Santiago Bilbao, Buenos Aires, La Colmena, 2004.
- <sup>3</sup> Sus grabaciones en cilindros fueron editadas, como las de LN, por el Museo Etnológico de Berlín.
- <sup>4</sup> El Instituto Iberoamericano de Berlín, la institución referida a Iberoamérica, España y Portugal más importante del mundo, se creó –bueno es recordarlo– sobre la base de los más de 80.000 volúmenes que dos argentinos –Vicente y Ernesto Quesada, este último conocido de LN–, donaron a Alemania en la década de 1930.

Silvia P. García

---

\* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. E-mail: silviap59@yahoo.com.ar